



Capítulo 2132

Consumiendo la Esencia de Sangre del Ancestro Dragón

¿Ya te vas? ¿Te da igual quién se alinee con el Monarca Inmortal o no? —preguntó el líder del Clan Fénix Etéreo, deteniendo el movimiento del Fénix Primordial.

"¿En serio? Me da igual. Si eres tan insensato como para aliarte con el Monarca Inmortal y oponerte al Emperador Celestial, te mereces el destino que te aguarda", se burló.

Entonces, sin esperar su respuesta, el Fénix Primordial continuó caminando hacia la salida, abandonando la cámara poco después.

Justo al salir del edificio, el Fénix Primordial notó que una figura se acercaba a la cima. Era Feng Yuxiang.

"¿Qué haces aquí? ¿Se te olvidó decir algo?", le preguntó el Fénix Primordial con un tono algo sarcástico.

"Bueno, alguien tiene que quedarse para aquellos que quieran jurar su lealtad antes del plazo de un año", dijo.

"¿En serio? Estás perdiendo el tiempo. Los Clanes Fénix Real no se pondrán del lado del Monarca Inmortal." "Pareces muy seguro. ¿De dónde viene esa confianza?"

El Fénix Primordial sonrió y dijo: "Puede que los Diez Clanes Fénix Reales sean diez clanes diferentes, pero al final, todos escuchan al Clan Fénix Bermellón Imperial. Mientras el Clan Fénix Bermellón Imperial elija al Emperador Celestial, los demás lo seguirán".

"Incluso si eso fuera cierto, no hay garantía de que el Clan Fénix Bermellón Imperial no elija al Monarca Inmortal", dijo Feng Yuxiang.

"No, estoy seguro de que no lo harán."

Feng Yuxiang lo miró con los ojos entrecerrados. El Fénix Primordial mostraba tanta confianza que no pudo evitar preocuparse.





Te contaría más, pero no soy tan insensato como para revelar información confidencial a un enemigo. Sin embargo, si te alejas del Monarca Inmortal...

"¿Te estás burlando de mí?", interrumpió Feng Yuxiang, con una mirada asesina en sus ojos. "No existe una realidad en la que yo abandone a mi joven amo. Francamente, me ofende que pienses que existe la menor posibilidad de que eso suceda."

El Fénix Primordial se encogió de hombros. "Entonces quédate con él. De todos modos, preferiría ser el único Fénix Primordial que exista".

Sin otra palabra, el Fénix Primordial desapareció de la cumbre.

Feng Yuxiang entró al edificio y regresó a la cámara momentos después.

"¿Olvidaste algo?" Le preguntaron los fénix.

"No, estoy aquí para quienes saber quienes se han decidido y quieren ser los tres primeros en servir a mi Joven Maestro", dijo. "También puedo responder cualquier pregunta que tengan".

Mientras tanto, Yuan se dirigió a la Cueva Inmortal de Feng Yuxiang, donde se preparó para consumir la esencia de sangre del Ancestro Dragón.

Antes de consumir la esencia de sangre del Ancestro Dragón, Yuan activó el Despertar del Verdadero Dragón para ayudar con el proceso.

Una vez preparado, vertió la esencia de sangre en su boca y la cerró de inmediato. Sin embargo, al instante siguiente la abrió de nuevo y emitió un rugido de dragón que sacudió toda la dimensión.

<Has consumido la Esencia de Sangre del Ancestro Dragón>

<La línea de sangre del Monarca Inmortal está reaccionando a la Esencia de Sangre del Ancestro Dragón>

<Nueve Símbolos del Dragón se han activado>

<Nueve Símbolos del Dragón ha comenzado a refinar la Esencia de Sangre del Ancestro Dragón, mejorando su potencia>





La esencia de sangre brotó con una energía tan inmensa, que Yuan sintió que su cuerpo se hinchaba como un globo. Como siempre, venía acompañado de un dolor insoportable, pero para entonces, Yuan ya se había acostumbrado. Su tolerancia había llegado a tal extremo que ni siquiera el hecho de que le arrancaran las extremidades del cuerpo lo perturbaría.

Mientras Yuan absorbía la esencia de sangre del Ancestro Dragón, el Fénix Primordial regresó al Cielo Supremo para informar la situación al Emperador Celestial.

"¿El Monarca Inmortal, eh?" El Emperador Celestial no se sorprendió por su regreso.

"Ese hombre dijo ser tu enemigo. ¿Es cierto?", preguntó de repente el Fénix Primordial.

El Emperador Celestial guardó silencio por un momento antes de responder: "Honestamente, no lo considero un enemigo".

"¿Disculpe?" El Fénix Primordial levantó las cejas con desconcierto.

El Emperador Celestial continuó: «Nunca lo he conocido personalmente, y mucho menos he hablado con él, así que no tengo ningún sentimiento hacia él. Sin embargo, es alguien que no debería existir, alguien de quien debo deshacerme».

"¿Puedo preguntar por qué?" preguntó el Fénix Primordial.

"Es sólo uno de mis muchos deberes como Emperador Celestial", respondió con calma, ofreciendo una respuesta vaga.

"En ese caso ¿debería eliminarlo?" preguntó el Fénix Primordial.

El Emperador Celestial meneó la cabeza.

—No... todavía no. Es como un explosivo con un detonador extremadamente sensible, y el más mínimo toque podría provocar una detonación catastrófica. Espera mis órdenes. Te avisaré cuando sea seguro.

"Entiendo. ¿Qué pasa con los Diez Clanes del Fénix Real? Aunque confío plenamente en que no se apartarán de nosotros, siempre existe la posibilidad de que algo salga mal."

"Si bien los Diez Clanes del Fénix Real son muy útiles, no representarán ninguna amenaza, incluso si se unieran al lado del





Monarca Inmortal. Dicho esto, no toleraré ninguna traición, especialmente si es para ayudar a esa calamidad."

"Puedo eliminar a quienes nos traicionan, ¿verdad?" preguntó el Fénix Primordial.

El Emperador Celestial asintió con calma.

—Muy bien. —Una fría sonrisa apareció en el rostro del Fénix Primordial.

Después de que el Fénix Primordial se fuera, el Emperador Celestial se dirigió a su mundo privado, donde pasaría los siguientes días mirando una pantalla que mostraba varias entidades dormidas.

"El Monarca Inmortal... el bastardo que se atrevió a ponerte sus sucias garras ha regresado. Y por mucho que quiera arrancarle la garganta, no puedo tocarlo directamente, ya que mi falta de influencia podría arruinar tu venganza..."

El cuerpo del Emperador Celestial de repente se puso rígido cuando sus ojos captaron algo en la pantalla.

"No puede ser..." murmuró mientras su cuerpo temblaba.

Aunque sutil, una de las entidades se había movido ligeramente: señal de que estaba empezando a despertar.

El tiempo pasó rápido, y en un abrir y cerrar de ojos, habían transcurrido seis meses desde la reunión. Tras finalizar la conversación entre los Diez Clanes del Fénix Real, abandonaron la Cumbre Ardiente Eterna para regresar a casa y continuar discutiendo la oferta de Yuan con el resto de su familia.

